



“El humo sigue al hombre”

Autor: Enrique Neiman

Ediciones “Los Afines” - San Fernando.

Nos conocimos por una de esas tantas casualidades que nos da el destino. Conversamos poco, casi lo justo para intercambiar nuestros últimos libros. Me dio la impresión de ser un hombre muy cortés, afable, amigable. Luego de una cortísima charla nos separamos. Al salir de su negocio no pude aguantar más la curiosidad y abrí su libro “EL HUMO SIGUE AL HOMBRE”. Enrique Neiman me había dicho que él era su libro, que por la lectura de sus páginas podía formarse un concepto suyo. Por esta causa la curiosidad me picaba, además me habían hablado de él como uno de los mejores escritores contemporáneos que se consagraba con este último libro. Nada me había querido decir de él encerrándose en un hermético silencio, guardando un fuerte ostracismo. Había, pues, razón de sobra para tratar de descifrar su personalidad a través de este libro que me obsesaba gustosamente.

Cuando llegué a la casa — quinta de mi cuñado Fernando Ravanel (donde estaba de visita) me acomodé bajo los frondosos árboles, mientras el sol pintaba mosaicos de luz por doquier. La mañana era bastante calurosa e invitaba a leer.

Abri esta vez el libro sin perder detalles. Reparé esencialmente en su firma bajo la sugerente dedicatoria. Hay en ella un enorme parecido al croquis con que gráficamente se define la estructura del Atomo. Quizás un pequeño detalle for

mos de la vida humana adentrándose en el campo de sus grandezas y pequeñeces sin saltarse un mínimo detalle. Es el rico escritor que olatea todos los rincones del alma y toca con su fino bisturí de humorismo, justo donde debe practicar la genial operación para que el paciente (léase lector apático) se sienta renacer, impactado de una buena dosis de alegría. Pero es el mismo Enrique Neiman quien, en las páginas de su propio libro, practica este zohumele literario en autoreflexiones de graciosa picardía al imaginarse una autointervista con un alquiatra a quien en todo instante toma el pelo. A través de estas humorísticas sesiones alquiatricas nos desliza juguetonamente por los caminos metafísicos empleando “conceptos difíciles”, como la palabra “metempsicosis” para imitar a su médico imaginario. Este sistema irónico de charrear con sus personajes, que Neiman utiliza para burlarse con picardía del mundo que le rodea, ya le revelan como un maestro de la pluma, la que maneja con la soltura de un espadachín intelectual, tocando con precisión absoluta el nervio de la sensibilidad humana.

Estoy enfrascado en la lectura cuando de pronto mi cuñado Fernando aparece con una botella de buen vino moicatel.

— ¿Y qué tal el libro? Me han dicho que es muy rebusco. ¿Qué opinas tú?

— Mi cuñado ha llegado justamente en el momento que terminaba de leer

Entonces determino explicarme:

— Neiman y su libro son una misma cosa, un mismo ente. Decir algo de uno es decirlo del otro, pues ambos están personificados en el humorista espíritu intelectual del verdadero escritor.

— ¿Y eso te causa tanta risa?

— ¡No, lo que me causa risa es que el libro no acepta críticas, no deja lugar a ninguna crítica, pues él lo critica todo!

Y algo siendo contagiado por la lectura del libro, ante el asombro de mi cuñado que aún no me comprende.

✱ ✱ ✱

Cuando regresé de la ciudad de Cribar me vino pensando que Enrique Neiman es exactamente igual a su libro (recuerdo sus propias palabras). Pero agregaré algo más:

Es chiprante como la buena charra que alegre, que lleva el júbilo a quien sabe encontrar todo lo bueno que hay adentro. Se me ocurre que es un hombre que desgarra en forma desinteresada amistad, una picardía, bondad. En cuanto a su estilo, escribe (más que escribe, fluyen de él las palabras con maestría) hilvanando las frases con una literatura directa, precisa, bien estructurada, con troques de profunda elegancia que llegan al corazón del lector, induciéndolo a reír pensando, facultades todas estas difíciles de hallar en conjunto en otros escritores.

Enrique Neiman con su

El humo sigue al hombre" [artículo] Raúl Cienfuegos Lyon.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cienfuegos Lyon, Raúl

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El humo sigue al hombre" [artículo] Raúl Cienfuegos Lyon.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile